

# Contexto social y pastoral que da origen a la teología de la liberación en América Latina entre 1955 y 1992\*

---

José Luis Carlos Urrego Prieto\*\*

Recibido: 5 de mayo de 2016 • Aprobado: 8 de junio de 2016

---

## Resumen

Al partir de la compleja discusión sobre sociedad y teología, el presente texto intenta abordar los principales factores socio-pastorales que tuvieron lugar en la América Latina entre los años de 1955 a 1992, como marco de justificación del inicio y posterior expansión de la llamada “Teología de la Liberación”. Los referentes que se sitúan son, desde el magisterio de la Iglesia Católica, de historiadores, hasta fuentes propias de la Teología de la Liberación, junto con exponentes que, sin estar en esta corriente, poseen en su discurso una similitud contextual y preocupación pastoral. El análisis que se emprende debe ser considerado como la marca de inicio de una de las fuertes discusiones actuales: la Iglesia en la sociedad de hoy.

**Palabras clave:** teología, liberación, Latinoamérica, pastoral, sociedad, sacramentalidad.

---

---

\* Ensayo construido para optar nota final de Historia Social y Cultural de la Edad Contemporánea el 24 de noviembre de 2015.

\*\* Estudiante de la Licenciatura en Filosofía e Historia, Facultad Ciencias de la Educación, Universidad La Gran Colombia. Correo electrónico: jlcup@hotmail.com

## **Social and pastoral context giving rise to the theology of liberation in Latin America between 1955 and 1992**

---

### **Abstract**

Starting from the complex discussion on society and theology, this paper attempts to address key socio-pastoral factors that took place in Latin America between the years of 1955 to 1992, as part of justification for the initiation and subsequent expansion of the "Theology Liberation ". The references that are located are, from the magisterium of the Catholic Church, historians, to own the theology of liberation, along with exponents, without being in this stream, have in his speech contextual similarity and pastoral concern sources. The analysis is undertaken must be considered as the start mark one of the strong current discussions: the Church in today's society.

**Keywords:** Theology, liberation, Latin American, pastoral society, sacramentality

---

## **Contexte social et pastoral à l'origine de la théologie de la libération en Amérique Latine entre 1955 et 1992**

---

### **Résumé**

En partant de la discussion complexe entre société et théologie, ce texte essaye d'aborder les principaux facteurs sociaux-pastoraux qui ont eu lieu en Amérique Latine entre 1955 et 1992, comme cadre de justification du commencement et de l'expansion suivante de la dénommée "Théologie de la Libération". Les référents déterminés vont depuis le magistère de l'Église Catholique, d'historiens, jusqu'à des sources propres de la Théologie de la Libération, avec des exposants qui, sans faire partie de ce courant, possèdent dans leur discours une similitude contextuelle et une préoccupation pastorale. L'analyse qui est entreprise doit être considérée comme le point de départ de l'une des fortes discussions actuelles: l'Église dans la société d'aujourd'hui.

**Mots-clés:** Théologie, libération, Amérique Latine, pastoral, société, sacrement.

---

## Introducción

*“Hoy en día, el hombre necesita ver a un Cristo social, como ideal para injertarse en Él y para considerarlo como la respuesta siempre antigua y siempre nueva a todos sus problemas, desde los más abstractos y sublimes hasta los más concretos y ordinarios, si estos son verdaderamente positivos”*

Camilo Torres

El análisis histórico propuesto presenta dos aspectos de América Latina en el siglo XX, más específicamente entre los años 1955 a 1992. El primero de ellos es el desarrollo de la pastoral, es decir, la actividad –en los diferentes campos como lo son el social y el religioso- de la Iglesia Católica frente a las diversas situaciones en las que, no solo los creyentes, sino toda la población latinoamericana enfrentan durante este período de tiempo. El segundo aspecto yace en la realidad contextual sufrida por América Latina a lo largo del siglo veinte; las turbulencias políticas, ideológicas y sociales, el paso de la democracia a las dictaduras, las revoluciones, y finalmente el regreso a la democracia (Bethell, 1994) –por un lado- y la desigualdad social en que se ve sometida gracias a la cultura en la que impera el individualismo, la guerra interna y la violencia. Con de esta contextualización ¿Es posible afirmar que la Teología de la Liberación es un constructo teológico que parte del contexto social y pastoral de América Latina entre 1955 a 1992?

El establecimiento de estas dos fechas conlleva a la reflexión crítica del accionar pastoral, ya que en 1955 es cuando por primera vez los obispos de la Iglesia Católica en Latinoamérica dialogan sobre las necesidades más urgentes de este continente abaleado por los singulares contextos sociales. Esta reunión llevada a cabo en Rio de Janeiro - Brasil, marca el punto de partida hacia una bien llamada *descolonización de la fe*<sup>1</sup> que no se conforma con los presupuestos teológico-bíblicos contextualizados a las realidades europeas, sino que responde de manera directa a una realidad social. Es en este clima social de Latinoamérica que se gesta la Teología de la liberación como respuesta al contexto histórico y a las necesidades reales de nuestro continente por parte de la teología católica, y que con precedentes

---

1 Al decir *descolonización de la fe* me refiero a que el cristianismo de América Latina bebe de la misma fuente que el cristianismo europeo, sin embargo al tratar éste último imperar sobre la población en un mal llamado descubrimiento, rompe con la coherencia del mensaje evangélico. Es pues necesaria una nueva mirada, propia de Latinoamérica, que sin romper con el estilo de vida cristiano ni los dogmas de fe, se concrete partiendo de la realidad contextual, en palabras de Grun: una espiritualidad desde abajo (Grun, s.f.), desde la base.

como el de Río (1955), la Conferencia General de Medellín (1968), la de Puebla (1979), para finalizar con Santo Domingo (1992); hace que florezca la Teología de la liberación como movimiento teológico influenciado por la Pastoral y el contexto social, con los teólogos Gustavo Gutiérrez con la publicación de *Teología de la Liberación, Perspectivas* (1971) y Leonardo Boff, con *Iglesia, Carisma y Poder* (1982) y con *Y la Iglesia se hizo Pueblo. Eclesiogénesis* (1986).

## Contextualización social de Latinoamérica en el Siglo XX

La situación social en América Latina comprende tres puntos importantes (CAL, 2008): 1) Condiciones lamentables de los trabajadores por parte de capitalistas, 2) sobrepoblación en las grandes ciudades, y 3) nacimiento de la fuerza obrera que para 1955 no estaba organizada, pero que estaba decidida a formalizarse. El panorama general de la política en América Latina, durante los primeros decenios del siglo XX, muestra una consolidación de la democracia, por lo menos para la mayoría de países, pero al finalizar la “Segunda Guerra Mundial”<sup>2</sup> la democracia fue muy breve en muchos países, y comenzó a desaparecer entre finales de los años cuarenta, y comienzos de los cincuenta. Entre 1960 y 1970 muchos países latinoamericanos volvieron a ser gobernados por militares, y gracias, muchas veces, a las revoluciones a comienzos de los noventa ya se retornaría al gobierno democrático (Bethell, 1997).

En el tiempo de la Depresión, al seguir el discurso de Bethell en su *Historia de América Latina de Cambridge* (1997), hubo diversos golpes militares, en 1930 ayudó a consolidar la economía que se había visto afectada. En los años 30' Argentina, Brasil, Perú, Uruguay y Venezuela fueron gobernados por dictaduras, Chile experimentó el gobierno autoritario y la actividad militar antes de la Gran Depresión, pero en características diferentes, ya que en 1932 logra recuperar el gobierno constitucional. En Colombia y Costa Rica se logró evitar la ruptura constitucional, pero al tomar como ejemplo el de Colombia, se prolongó una guerra interna que como dice Contreras (2003: p. 121): “se presentó en nuestro país el período conocido como el de «la violencia»; etapa gris de nuestra historia que resulta emblemática para exhibir cómo el fervor político podía traducirse en pretensiones de eliminación física del oponente (...) en la década de los sesenta

---

2 Entre comillas, ya que es esta guerra no involucró a todas los países del mundo, el llamarla así es una posición eurocéntrica.

surgen movimientos guerrilleros que en nombre del pueblo pretenden una revolución de corte marxista. Con la notoria alteración de contexto, fines, métodos, fuerza y financiación que la prolongación del conflicto facilita, hemos ingresado al siglo XXI con la exacerbación del enfrentamiento y la irracionalidad de sus resultados”.

## **Descolonización de la fe**

La Teología de la Liberación está implícita en el mensaje pontificio, previo a que formalmente tomara este nombre con Gustavo Gutiérrez. El contexto latinoamericano de desigualdad y opresión, coincide con el mensaje de Pio XII, que aseguro enciende –además de una relectura del mensaje de Jesús- una verdadera sed por la justicia social, en su radiomensaje de navidad (1943) donde afirmó: “¿Quién, y sobre todo qué sacerdote y qué cristiano, podría permanecer sordo al grito que brota de lo más hondo de la humanidad y que en el mundo de un Dios justo llama a la justicia y a la fraternidad?” Los pastores latinoamericanos escuchan estas aseveraciones hechas por el Papa y leen las realidades de sus diócesis, con lo cual configuran en sus corazones el objetivo por lograr una verdadera justicia social y una liberación cristiana del oprimido<sup>3</sup>; “surgir un mundo nuevo, más sano, jurídicamente mejor ordenado, más en armonía con las exigencias de la naturaleza humana” (PIO XII, 1945). Así pues los Padres reunidos en Rio de Janeiro explicitan la condición de América Latina y hacen una denuncia de lo que sucede, colocando en realce que el deber cristiano yace en la elevación de las clases necesitadas, no solo progreso temporal sino como fin moral de la fe (CELAM, 1955); advierten sin embargo, la influencia marxista en esta lucha, la cual de forma contundente rechazan<sup>4</sup>. Además, esta conferencia se adelanta al Concilio Vaticano II,

---

3 Los obispos frente a la problemática social afirman que “Sin embargo, comprobando cuánto dista todavía el problema social en los Países Latinoamericanos de su solución cristiana, a pesar de tan laudables esfuerzos, proclama la urgencia de orientar e intensificar la labor social, encauzando las iniciativas hacia la raíz misma de los males que han de remediarse, y dando a la Acción Social Católica el espíritu y las formas de coordinación comunitaria que exige la gravedad de la situación.” (CELAM, 1955)

4 “Mientras pone el acento sobre la necesidad de desarrollar una siempre más amplia e intensa actividad social y benéfica en favor de las clases más necesitadas, la Conferencia no quiere cejar en el deber que le incumbe de llamar enérgicamente la atención de todos los católicos, sobre las insidias y peligros de las doctrinas marxistas y de la propaganda del comunismo, y sobre la necesidad de precaverse y defenderse contra ellas, principalmente allí donde estén más desarrolladas.” (CELAM, 1955)

el cual abre la participación de los *seglares*<sup>5</sup> en la actividad eclesial, situándolos como actores principales de la labor pastoral en Latinoamérica y dejando a un lado la pasividad de la recepción de doctrinas, les convierte en activo testimonio y continuo progreso para buscar la mejor manera de evangelizar y vivir la fe (CELAM, 1955). Esto ya es un adelanto de lo que se acordará en la Conferencia de Medellín y años después de ésta, en 1958 por necesidad visible, se crea la Pontificia Comisión para América Latina.

Gustavo Gutiérrez participa como sacerdote en la Conferencia de Medellín, tres años después de la clausura del Concilio Vaticano II que trajo consigo revolucionarias formas para la vida social, pastoral y litúrgica en la Iglesia Católica, y sin duda, como muestra de ello, no hay condenación alguna hacia quien no cree, o cree distinto; sino que por el contrario, se respeta en su dignidad y persona<sup>6</sup>. La voz de Medellín es más clara que la de Río de Janeiro, pues en esta precedente existían aires aún de discriminación entre las personas<sup>7</sup>. Precisamente la conferencia en Medellín revisó el contexto latinoamericano, pero ya no desde la perspectiva de los concilios anteriores, como el del Vaticano I, o el de Trento, sino que aplicó los diferentes decretos hechos por los Padres conciliares en Roma desde 1962 y se muestra firme en la convicción que pudo sintetizar toda la declaración realizada por los Obispos en una frase que aparece en el primer párrafo de su documento: “para conocer a Dios es necesario conocer al hombre” (CELAM, 1968). Esta afirmación coincide con la lógica del concilio, ya que el rostro de Cristo y la persona de Cristo están y se ven reflejados en cada hombre y mujer (Mt 25, 40), y es gracias a Cristo que se puede conocer a Dios: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14, 9); así se constituye, en palabras de Urbina (2012) un *Humanismo Cristocéntrico*.

En Medellín ya la palabra *liberación* es un común denominador, y a ésta se le suman *elites*, *opresión* y *Marxismo*. En el discurso de Medellín se afirma que la Iglesia no debe mostrarse como poder absoluto, sino que debe adquirir una fuerza

---

5 Es aquel fiel que no es miembro del clero; es decir, aquel creyente que no es un clérigo.

6 Soportando esta afirmación, en el Documento *Medellín, Reflexiones del CELAM*, afirma: “Medellín ha cubierto, así, con referencias explícitas al ecumenismo, los principales aspectos y temas del compromiso ecuménico, como éste debe ser realizado en América Latina” (P. 249) y realza el doble componente del ecumenismo: la educación ecuménica y la colaboración entre iglesias.

7 Como ejemplo puedo citar el fragmento de la conferencia de Río de Janeiro donde dice: “...e infundido ese profundo sentimiento religioso que solamente espera una labor perseverante para que el “indio” se incorpore con honor en el seno de la verdadera civilización” (CELAM, 1955)

profética (Marins, 1977), característica fundamental de la misión primigenia, además muestra la importancia de las comunidades cristianas de base, concepto que definirá Leonardo Boff en su libro *Iglesia Carisma y Poder* (1982) como aquellas donde existe el encuentro entre el pueblo oprimido y el creyente, con espíritu de comunitariedad, donde el laico asume la tarea de llevar el evangelio y compartir con pocas familias, para salir de la estructura típica de organización eclesial europea, donde el sacerdote tiene todo a su cargo. Esta concepción y práctica viene desde Medellín, y en la Conferencia de Puebla (1979) la reconocen como valiosa: “son motivos de alegría y esperanza (...) son verdaderos focos de evangelización y motores de la liberación” y se constituye el diálogo entre la novedosa práctica de las comunidades eclesiales de base como inicio de un modelo de liberación, ya que se evitan las masas, y con ellas el anonimato del creyente, con la postura de la organización parroquial, que al venir de la edad media se ha convertido en un signo de institucionalidad clerical.

En las teologías de Boff y Gutiérrez hay tres coyunturas específicas: la Iglesia como sacramento<sup>8</sup>, la opción por los pobres y la liberación del oprimido. Estas tres coyunturas no son originarias de cada uno, sino que se encuentran en las constituciones dogmáticas del Concilio Vaticano II (LG, 48) y en la Escritura (Mt 25, 40), lo que hacen las conferencias de Medellín y Puebla es contextualizar esos documentos con las realidades latinoamericanas y muestran que estos teólogos estudiaron las realidades de sus propias experiencias, para crear así algo netamente descolonizador de la fe: la Teología de la Liberación.

¡Hambre de Dios, Sí!, ¡Hambre de pan, no!, a primera vista se juzga que es la exclamación de alguno de los teólogos de la liberación, pero no; es la expresión de Juan Pablo II cuando llega al Perú en 1985, al ver la gran desigualdad entre los pocos que tienen todo y los muchos que tienen poco, o nada, Wojtyła dice que es “indispensable hacer esta teología” (Boff, 1986: p. 23) e incluso en el mismo documento *Instrucción sobre algunos aspectos de la «teología de la liberación»* (1984) afirma el entonces Cardenal Ratzinger que la expresión es válida<sup>9</sup> ¿Cuál es

---

8 La Iglesia es Sacramento, significa que gracias a ella se muestra sensiblemente la gracia de Dios en medio de los hombres.

9 “Tomada en sí misma, la expresión « teología de la liberación » es una expresión plenamente válida: designa entonces una reflexión teológica centrada sobre el tema bíblico de la liberación y de la libertad, y sobre la urgencia de sus incidencias prácticas. El encuentro de la aspiración a la liberación y de las teologías de la liberación no es pues fortuito. La significación de este encuentro no puede ser comprendida correctamente sino a la luz de la especificidad del mensaje de la Revelación, auténticamente interpretado por el Magisterio de la Iglesia” (CDF, 1984)

entonces el problema con esta teología, y porqué estos teólogos están silenciados por el Magisterio de la Iglesia? Por una incongruencia de contenido –cuando se analiza el corazón de sus miradas- que consiste en el uso de la visión marxista en muchas de las corrientes de la Teología de la Liberación, ya que como lo diría Enrique Dussel (1973):

Hay que hacer una lectura crítica liberadora de Marx, que llega más lejos que el mismo Marx. Él era un europeo post-hegeliano del siglo XIX. Aquellos que se sitúan en la periferia y captan que ya no estamos en el siglo XIX, sino en el XX, experimentan la necesidad de rehacer hoy lo que Marx hizo hace un siglo. [...] Me parece que en América Latina, antes que una lectura bíblica hecha a partir de Marx ortodoxo, necesitamos de una lectura bíblica hecha a partir de la liberación de los pobres. Marx comprendió que el dinero era el unido dios de la burguesía y del sistema capitalista y que este dios no era el verdadero Dios, permitió la absolutización de un sistema futuro posible: la sociedad sin clases que, en realidad, es una nueva divinización, un nuevo fetichismo (p. 446)

## Consideraciones finales.

Es oportuno considerar que en el siglo XX se muestra la gran batalla entre capitalismo y comunismo, y en un continente donde el primer concepto toma carne de las vivencias cotidianas de producción y explotación, en el apogeo de su consolidación, la brecha entre ricos y pobres se hace cada vez más extensa. El capitalismo se extiende por tantos lugares con el mantenimiento de una esperanza utópica en algo que, en la realidad no puede ocurrir, es esta trama con la cual muchas personas son oprimidas por el campo económico, el político y el social, cuando se alimentan sus falsas esperanzas, con lo cual se crea un círculo vicioso de consumismo-sentimiento de vacío-consumismo, donde el estar con lo mínimo y con el deseo encendido es igual a decir que se está bien; y es cuando, en palabras que son la antesala a una teología de la liberación, sintetizadas por Camilo Torres (1965) se afirma: “Señores oligarcas, el Pueblo ya no les cree nada a ustedes. El pueblo no quiere votar por ustedes. El pueblo está harto y desesperado (...) está sufriendo y está resuelto a todo” ese *estar resuelto a todo* significa desde una óptica más amplia el buscar alternativas que cambien el *statu quo* del proceso social. Es entonces cuando se abre un abanico de propuestas de liberación, tales como las guerrillas marxistas-leninistas, que desean el bien del más necesitado pero desde

una visión eurocentralizada, muchas veces idealizada, con la intención de aplicar en suelo latinoamericano lo que se aplicó en el Soviético.

Los intentos fallidos de juristas y abogados que se tornaban en una doble moral, en donde la dialéctica amo y esclavo estaban a flor de piel, se falla en el intento de satisfacer las necesidades de este pueblo latinoamericano. Así es que, a partir de este recorrido se evidencia que la Teología de la Liberación es única en su discurso, articulada con las filosofías de la liberación y pedagogías de la liberación, pero sin olvidar que ésta es la única que, al nacer del corazón del pueblo que sufre y que es oprimido por los sistemas económicos, políticos y sociales, es la única que responde a los intereses, tanto materiales, como políticos y espirituales en los cuales América Latina se ha formado a través de los siglos.

La Iglesia que deja de ser una institución magisterial, pasa a ser verdaderamente una *Iglesia que nace de la fe del pueblo*. Al recordar el libro de Leonardo Boff y tomar la opción por los pobres, se siguen las huellas y el mensaje de su fundador, incluso en su línea de acción y por la cual el mecanismo liberador se activa, para poder decir: ¡Hambre de Dios, sí! ¡Hambre de Pan, no!

## Referencias

- Bethell, L. (1997). *Historia de América Latina de Cambridge*. Barcelona: Crítica.
- Boff, L. (1982). *Iglesia, Carisma y Poder, Ensayos de una eclesiología Militante*. Santander: Sal Terrae.
- \_\_\_\_\_. (1986). *Y la Iglesia se Hizo Pueblo, «Eclesiogénesis»: La Iglesia que nace de la Fe del pueblo*. Santander: Sal Terrae.
- CELAM (1955). *Documento final de la Primera conferencia General del CELAM en Rio de Janeiro*. Bogotá: CELAM.
- CELAM (1968). *Documento final de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín*. Bogotá: CELAM.
- CELAM (1979). *Documento final de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla*. Bogotá: CELAM.
- Contreras, M. (2003). *El Conflicto Armado en Colombia*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Cubells, V. (2011). *Gustavo Gutiérrez, Padre de la Teología de la Liberación*. Valencia: Facultad de Teología de Valencia.
- Grun, A. & Dufner, M. (2014). *Una Espiritualidad desde Abajo, El dialogo con Dios desde el fondo de la persona*. Madrid: Narcea.

- Méndez, C. (2008). *Monografía Histórica*. Roma: Pontificia Comisión para América Latina.
- Mesa, C. (1996). *Medellín, 1968*. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Concilio Vaticano II (2006). *Documentos Completos*. Bogotá: Sociedad San Pablo.
- Ratzinger, J. (1984). *Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación*. Roma: Congregación para la Doctrina de la Fe.
- Secretariado General del CELAM (1997). *Medellín, reflexiones en el CELAM*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Torres, C. (1970). *Cristianismo y Revolución*. México: Era.
- Urbina, C. (2012). *Para comprender el Concilio Vaticano II: Síntesis histórica y doctrinal*. Madrid: Palabra.